

**Seminario Docencia Universitaria y Formación de Profesionales Indígenas.
Retos para una descolonización académica**

**Dilemas de la educación descolonizadora
Máximo Quisbert**

Creo que es un tema crucial reflexionar la educación colonial que todavía funciona pero que funciona en una realidad constituido por una población indígena. Casi todos dicen y están convencidos que la educación como algo esencial, de alta prioridad del Estado para formar ciudadanos con identidad patriótica. Se dice que el desarrollo económico vendría en la medida que un país forma sus recursos humanos. Estas frases se repiten muchas veces desde diferentes operadores políticos y económicos.

Hay que admitir la educación en términos históricos en Bolivia tuvo un enfoque colonizador, las escuelas, los institutos normales, las universidades fueron construidos desde ojo colonizador que tiene objetivo de disciplinar la mente, cuerpo, actitudes, alma a una forma de vida colonial funcional al sistema: racional, disciplinado de acuerdo a los cánones europeos y norteamericano. Esa forma de educación colonial y moderna es la que goza y sigue teniendo legitimidad que en la sociedad boliviana. Esto significa que la educación clásica con una visión europea no fue eficiente para solucionar diferentes problemas históricos en el país. Más bien ese tipo de educación construida desde enfoque criolla y mestiza produjo permanente contradicción histórica, desencuentro que se expresa en la exclusión racial sistemática pero totalmente naturalizada.

El sistema educativo en Bolivia aceleró la colonización y modernización de los pensamientos, instituciones, organizaciones sociales, por eso las naciones indígenas tienen vergüenza de sus propias costumbres, prácticas rituales, identidades lingüísticas, vestuarios y consumo de alimentos. Los indios que aprendían a leer y escribir en la escuela tienen la tendencia de blanquearse, buscan estrategias para adoptar totalmente las costumbres, hábitos, actitudes y

gustos de los criollos y mestizos, porque esos valores, prácticas gozan de absoluta legitimidad en la vida cotidiana. Los mismos indios letrados es verdugo de los propios indios en la vida sindical, partidaria y en las relaciones interpersonales.

El flagelo de la educación colonial no erradicó la discriminación, la exclusión, la servidumbre voluntaria, más bien empezó sutilmente a reforzar las relaciones de discriminación lingüística, política y cultural en los diferentes espacios sociales. Entonces podemos decir que la educación en Bolivia refuerza la exclusión de acuerdo a la fisonomía corporal de las personas. La gente se clasifica en función del color de la piel, gustos musicales, alimentos, vestuarios y por lugar donde viven las personas. La educación colonial y moderna que se desarrolla tiene capacidad de legitimar la clasificación de las personas de acuerdo a la fisonomía racial.

La educación boliviana solo resalta la tecnología moderna, los conocimientos, los modales de vida que se producen; las prácticas políticas de rotación, los vestuarios, los gestos, los alimentos, los conocimientos de las naciones indios quedan debilitadas, encubiertas o marginadas en la vida social. La escuela, los institutos, las universidades solo resaltan, colocan en la superficie pública la cultura política, lingüística, económica de los europeos; en eso también secunda los medios de comunicación, sobre todo la televisión que irradia la cultura europea en una realidad indígena.

Se puede decir, desde la revolución de 1952 el sistema educativo ha contribuido en el empoderamiento de la cultura occidental, erradicando la cultura de las naciones indígenas. Esto implica que la cultura occidental buscó construir identidad nacional, mediante la legitimidad del idioma castellano, sindicalización, gustos musicales, pero esta situación fracasó por permanente contradicción histórica, solo se construyó una nación boliviana demasiado frágil. A veces los indios se identifican más como indígenas, excepto cuando juega la selección boliviana la gente se siente como boliviano. En la vida cotidiana vive como indígena en una zona específica que delata como indio, aunque no se acepta como tal, intenta maquillar pero no logra totalmente. Su estilo de vida, sus gustos

sociales, culturales y artísticos “deschapan” como indio, su pertinencia cultural indígena. No hay forma de borrar de la cara, su fisonomía física en las relaciones interpersonales. A pesar que los jóvenes indígenas usan celulares de última generación igual se produce sutiles formas de clasificación racial.

Sin embargo, la educación monolingüe entró en la fase de inflexión política porque durante muchas décadas solo legitimó la discriminación racial, clasificación de las personas entre indios y criollos. Falta de convivencia armónica entre diferentes naciones indígenas produjo la crisis de la política de monolingüismo en Bolivia. Las escuelas, universidades, institutos normales solo han reforzado colonización moderna en detrimento de la identidad ancestral.

Universidades indígenas

Ante esa crisis eminente de la educación colonial moderna se propuso la necesidad de reconocer la diversidad cultural, por esa razón se trató de introducir reformas a la visión colonial de la educación. En el marco de la ley 070 se creó universidades indígenas en Bolivia para fortalecer, recuperar las identidades históricamente vilipendiadas, tomando en cuenta que las universidades del sistema público se caracteriza por ser colonizador, modernizante. Sin embargo las universidades indígenas están haciendo importantes esfuerzos para recuperar la identidad lingüística¹, prácticas religiosas, sistema de rotación de los cargos políticos y se intenta promover la economía productiva comunitaria. La Universidad está realizando diferentes intentos de establecer economía productiva

1 En la UNIBOL AYMARA se fomenta la escritura aymara en los procesos de enseñanza. Los estudiantes realizan sus tesis en idioma aymara, defienden en aymara; también se realizan investigaciones en idioma aymara. La universidad tiene más 30 investigaciones publicadas en idioma aymara, para que los estudiantes aprendan a leer en aymara y también a escribir. El rector, vicerrector y los directores hablan casi correctamente el idioma aymara. La condición para postularse para ser autoridad en la universidad deben hablar y escribir en aymara.

comunitaria. Es verdad que tienen diferentes problemas en constituir la economía comunitaria sostenible, duradera porque no tienen personal permanente para

supervisar la producción, también no tienen profesores especializados por ejemplo en la producción de huevos.

Las universidades indígenas se han creado para descolonizar a las nuevas generaciones de los jóvenes pero se han truncado porque no existen docentes totalmente descolonizados que dominen el idioma aymara para enseñar en las aulas. Unos cuantos excepcionalmente algo hablan el idioma aymara pero tampoco tienen posibilidad de desarrollar diferentes materias. Esto nos muestra que los propios aymaras hemos sido colonizados la mente, corazón y alma que impide explicar o enseñar en idioma aymara a las nuevas generaciones de jóvenes.

En cierta medida la ley 070 introdujo algunos cambios en las instituciones educativas, por ejemplo en algunas unidades educativas han incorporado la enseñanza del idioma aymara como proceso de aprendizaje. En algunos colegios han producido algunas resistencias implícitas, sobre todo de los padres de familias que tienen una mente colonizada que lleva considerar como anacrónico, no encuentra ningún sentido para tiempos de la modernidad.



Máximo Quisbert estudió sociología. Con varios colegas, presentó un proyecto de investigación para conocer mejor a la juventud aymara. Desde entonces investiga con detalle el porvenir del aymara en las mentes de las nuevas generaciones. Quisbert trabaja en la Universidad "Tupaj Katari", una de tres instituciones creadas para fortalecer las principales culturas de Bolivia. Universidad Pública del Alto

Quisbert Quispe, Máximo; Florencia Callisaja.; Pedro Velasco. .

Líderes indígenas. Jóvenes aymaras en cargos de responsabilidad comunitaria.- La Paz: Fundación PIEB, 2006. 109p. (Ediciones de Bolsillo,no15)

Quisbert Quispe, Máximo (2009). Koen de Munter, Marcelo y Máximo Quisbert (Editores), Dinámicas interculturales en contextos transandinos, Centro de Ecología y Pueblos Andinos CEPA